

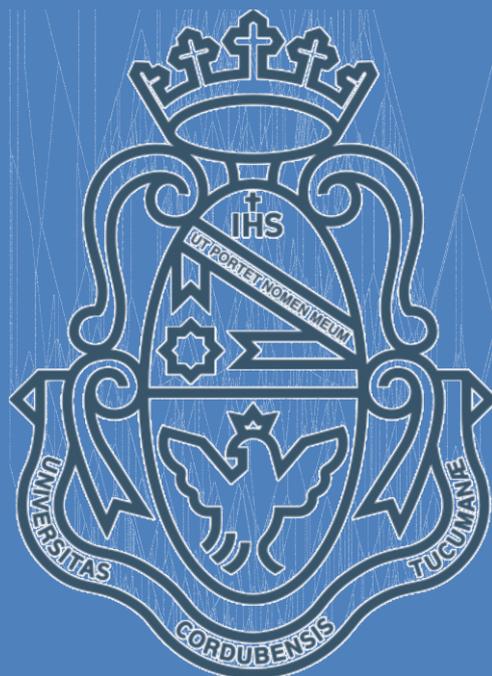
EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS V JORNADAS

1995

Alberto Moreno

Editor



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



ONTOLOGIAS EN ERVIN GOFFMAN

1. INTRODUCCION

El pluralismo teórico es una constante en las ciencias sociales. ¿Es posible elegir entre la diversidad? ¿Cómo decidir entre la teoría de sistemas, el recorte de clases de la teoría marxista, la solidaridad moral de Durkheim, la interacción de Goffman, el conductismo de Skinner, el inconsciente de Freud o el nivel simbólico del interpretacionismo de Clifford Geertz?

Algunos filósofos defienden un relativismo cognitivo, la aceptación ilimitada de recortes y marcos conceptuales, pero en las ciencias sociales los teóricos suelen postular un recorte ontológico y defenderlo por diferentes criterios epistemológicos. La disputa entre el **individualismo metodológico** defendido por Homans, Popper y recientemente por Jon Elster entre otros, y los **macro sociólogos** que como Durkheim, Alvin Gouldner o los teóricos funcionalistas y marxistas resaltan la importancia de las estructuras sociales como fundamentales, constituye una controversia epistemológica sobre la realidad, existencia u ontología de niveles de análisis prioritarios y fundantes.

Intentaré examinar en este artículo alternativas evaluativas a la pluralidad ontológica existente en las disciplinas sociales:

a) aceptar la multiplicidad sin intentar mostrar la superioridad de una marco teórico b) reducir los fenómenos sociales a un nivel fundante: individuo o sociedad. Posteriormente analizaré el trabajo de Ervin Goffman, sugiriendo que aunque categorizado por algunos autores como típicamente defensor de **una unidad** de análisis, la de un estudio microsociológico de la interacción cara a cara, es un ejemplo de teórico que trabaja analíticamente un estadio intermedio y lo entreteje permanentemente con unidades de abstracción mayores y menores. Sus análisis sociológicos de la acción presuponen niveles íntimamente interconectados entre el individuo y la sociedad, posibilitando una complementación y entrecruzamiento de fenómenos sociales.

2. DE UN ROBUSTO RELATIVISMO A UN EXCLUSIVO NIVEL FUNDANTE.

Una postura defendida por relativistas y nihilistas cognitivos es la de acordar equivalencia epistémica a la diversidad teórica, cada una de ellas incluye su propia lectura del mundo, su especial recorte ontológico, su característica imagen de la naturaleza y su justificación interna. Una vez que se eligen los lenguajes y las ontologías, metodologías y criterios vienen asociados. Nelson Goodman (1978) habla de versiones y visiones, muchos mundos posibles, sin posibilidad de traducibilidad. En este sentido uno podría pensar y debería admitir infinidad de marcos teóricos todos con iguales razones y el mismo valor cognitivo. La aceptación total de los mismos, supone la imposibilidad de evaluación por falta de criterios externos a los marcos, y esto nos conduce a un significativo silencio entre interlocutores.

Una manera de resolución del relativismo utilizada en las disciplinas sociales es la de postular entidades y niveles fundantes. Se justifica entonces el conocimiento en la medida en que

sea posible reducirlo a principios básicos que determinan y explican los niveles restantes. Homans instó por ejemplo a reducir las instancias sociales a un conductismo individual, otros autores utilizan otros aspectos del sujeto: la razón, el significado, la memoria o procesos cognitivos. Este nivel suele presentar una base materialista, fiscalista u observacional, posiblemente por una exigencia psicológica de solidez, de un substrato material que sostenga la estructura del conocimiento. Esta tesis reduccionista está fuertemente atada a una ontología realista.¹ Pero la reducción al individuo, tentación continua por su susceptibilidad de ostensión y por ser un referente corporal natural, con límites aparentemente precisos simplifica y obvia complejísimo procesos por los cuales el cuerpo del mamífero hombre se transforma en actor social.

Otro tipo de reducción clásico lo constituye el holismo sociológico donde el énfasis ontológico y causal se encuentra en la atadura supraindividual de lo institucional y grupal. Un pensador característico de esta manera de explicar fenómenos humanos, Durkheim, defiende una causalidad y preeminencia del nivel social frente a las decisiones individuales. (Durkheim, 1897,1912)²

Tanto el relativismo robusto de aceptación de la multiplicidad de teorías sin fin, como la justificación del conocimiento en la medida que pueda reducirse a una realidad fundante, son visiones frágiles del estudio del accionar humano. Por un lado, y contestando a un fuerte relativismo epistemológico puede señalarse que a pesar de la diversidad que se observa en las disciplinas sociales, esta no es total sino que la infinita variedad de recortes posibles se ve constreñida por una cantidad limitada de propuestas ontológicas circunscriptas por escuelas y tradiciones. Por otro lado a pesar de la aparente cientificidad del reduccionismo, señalamos las limitaciones del mismo al descuidar o no intentar relacionar el nivel fundante propuesto con los elementos que lo componen y con el marco en el cual está inserto perdiéndose la fiesta de la complejidad de la naturaleza humana.

3. ERVIN GOFFMAN, DES-ONTOLOGIZANDO: DE UN REALISMO SUBSTANTIVO A UNA ELECCION METODOLOGICA FERTIL

¿Porqué Goffman? No solamente porque exista hoy una revitalización de su pensamiento (TRAVERS, 1994 ; MANNING ,1989) debido quizás a una tendencia intelectual de análisis individualistas, ni tampoco porque nos fascinen sus teorías cínicas del individuo, sino porque a pesar de su explícita limitación del alcance epistemológico de sus observaciones con sus teorías de

¹ Más allá de las múltiples definiciones de este término presupondremos al menos, que una ontología realista supone que los términos de una teoría son expresiones referenciales, que la verdad de una proposición significa que esta corresponde con la realidad y que es posible lograr correspondencia independientemente de una comunidad, marco teórico o sistema lingüístico. Ver Haack,S. (1987).

² "Completamente distintos son los resultados que hemos obtenido cuando, dejando de lado al individuo, hemos buscado en la naturaleza de las sociedades mismas, las causas de la aptitud que cada una de ellas tiene por el suicidio". Durkheim (1985). pag. 325.

bajo alcance, nos ofrece un lugar de reflexión sobre las posibilidades de conexión con otros modos tradicionales de plantear determinantes.³

En este trabajo analizaré algunas obras de Ervin Goffman (1959,1983) ya que a pesar de ser considerado un pensador que privilegia fuertemente una unidad de análisis, la de la interacción cara a cara, lejos de presentarnos un nivel fundante y último de la realidad social presenta un modelo de trabajo dinámico que creemos sumamente fértil.⁴

Este nivel intermedio de la relación cara a cara esta constituido por individuos que a su vez se constituyen en los otros, en la sociedad. Cada nivel se estructura con el otro. Individuos que actúan guiados por distintos tipos de signos, individuos compuestos que actúan de manera distinta en los diferentes roles, que tienen escenarios y bambalinas (frontstage and backstage). Goffman fascina por su visión del individuo como un gran simulador, capaz de manipular información a su beneficio, el individuo finge y advierte que el otro finge. Lo interesante de Goffman para el análisis epistemológico que realizaremos es que su punto de partida, el de la interacción social, se complementa permanentemente con diferentes niveles - la interacción llega a ser un juego constante de simulación (de sí) y examen (del otro), en diferentes "niveles de refinamiento".

La conducta del sujeto Goffmaniano en *La Presentación de la persona en la vida cotidiana* es solo parcialmente intencional, es "contextual y presumiblemente involuntaria". A veces es calculador, intencional y consciente, pero muchas otras se expresará porque la tradición de su grupo o status social requiere este tipo de expresión, o porque el rol asumido lo llevará a dar una determinada impresión, lo que significa que el status, el grupo y el rol determinan su conducta. Existe la tendencia del participante del grupo a aceptar las exigencias de definición hechas por los otros presentes basados en la información que el individuo posee de estas definiciones.⁵ Es en la interacción donde el individuo recibe del otro y donde proyecta información.

Es en el grupo donde se toman precauciones para impedir la disrupción de las definiciones: a través de las bromas y juegos sociales, fantasías y anécdotas cumplen la función de catarsis para

³ "tengo grandes dudas sobre el valor de las teorías sociológicas generales de estos últimos años y aún sobre las teorías de alcance medio. Sin embargo creo que el suministro de una sola distinción conceptual, si pone nuestros datos en orden, los ilumina y se complace descubriendo sus perfiles, puede justificar nuestra pretensión de ser observadores de la sociedad. Y también es cierto que habremos fracasado gravemente si no conseguimos descubrir los procesos, los mecanismos, las estructuras y las variables que permiten ver a otros lo que no habían visto o relacionar lo que no habían juntado. Lo que necesitamos, creo, es una modesta pero perseverante cualidad analítica: necesitamos marcos conceptuales de bajo alcance. En Goffman (1991) programa Committee Encourages Papers of Methodologies.

⁴ Se citarán en este trabajo su obra temprana "La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana" (1956 -1959) y el artículo testamentario "El Orden de la Interacción", preparado para el discurso como presidente de la Asociación Estadounidense de Sociología del año 1982. El primero es un trabajo inicial donde despliega su particular metodología de análisis incluyendo observaciones empíricas y citas literarias, el último una reflexión última de su obra donde explícitamente profundiza sobre la manera de iluminar un nivel, el de la interacción, pero conectándolo permanentemente con elementos sociales e individuales."

⁵ Goffman, E.(1991) pag. 22.

las ansiedades y sanción para inducir a los individuos en ser modestos y razonables en sus expectativas.

En *El orden de la interacción* Goffman reflexiona profundamente sobre los niveles individuales, los de la interacción y los estructurales, cuestionando explícitamente la posibilidad de reducir el orden social a los encuentros cara a cara.⁶ Tampoco aquí admite la reducción a lo individual ya que éste de la misma manera puede considerarse como desesperantemente complejo. Goffman afirma,

"en suma, el orden de la interacción posee formas de vida relativamente autónomas pero eso no significa considerarlo como algo previo, fundamental o constitutivo de la forma de los fenómenos macroscópicos".

Tampoco, señala Goffman, es este orden de la relación cara a cara inmutable ya que todos los elementos tienen una historia, sometidos a cambios críticos y no pueden entenderse sin referirse a la cultura a la que pertenecen. La interacción social puede definirse en sentido estricto como aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más individuos se hallan en presencia de sus respuestas físicas respectivas.⁷ Para Goffman esto representa un **punto de partida analítico** que de alguna manera descarta otras distinciones importantes (vida rural y urbana, lo doméstico y lo público, relaciones de larga duración e impersonales). La justificación de este nivel **no substantivo** es pragmática: que los elementos que contienen encajan mejor entre sí que con otros niveles, que este nivel nos permite analizar otras sociedades comparativamente, que pasamos la mayor parte de nuestra vida diaria en presencia inmediata de los demás, porque nuestros actos están la mayoría de las veces socialmente situados, circunscritos al espacio y al tiempo. La conducta cara a cara para Goffman no es "más real" que las estructuras con unidades de análisis de mayor extensión, ya que en todos los casos nos encontramos ante resúmenes toscamente modificados. Lo elige, afirma Goffman, porque el nivel de la interacción es más fácilmente analizable por su repetición continua y porque sus variantes parecen más susceptibles de análisis sistemáticos. El nivel psicobiológico ("la emoción, el estado de ánimo, la cognición, la orientación corporal y el esfuerzo muscular") están **implicados intrínsecamente** y los estados mentales, se constituyen en vitales.

Luego de dejar establecida la relación del nivel de interacción cara a cara con el individuo, Goffman tiende las conexiones con el ámbito social: "la ritualización social, la estandarización de la conducta corporal y vocal mediante la socialización son procesos mediante los que se *facilita o dificulta* los procesos de interacción."⁸ La realidad cara a cara está **enraizada** en ciertas precondiciones universales de la vida social, necesidad humana de diferenciación de tareas y de especialización, que otorga mayor eficacia a la acción

⁶ "no creo que sea posible conocer la estructura del mercado, la distribución del valor catastral de una ciudad, la sucesión étnica o la estructura de los sistemas de parentesco, según hechos extrapolados o agregados a partir de encuentros sociales concretos entre las personas implicadas". Goffman, (1978)

⁷ Se señala en el artículo a unas cuantas entidades básicas de interacción: unidades deambulatorias, contactos, encuentros conversacionales, reuniones formales, representaciones de "tribuna" y celebraciones sociales.

⁸ Goffman, op. cit. pag. 175-6.

Pero este nivel privilegiado posee propiedades específicas, se *comparte* el mismo foco de atención, es en este ámbito donde se percibe a los demás y se sabe que los otros lo perciben, se *ajusta* a las reacciones de los demás logrando una coordinación continua e intrínseca de la acción. En la situación cara a cara se realizan los "intercambios coercitivos, las negociaciones permanentes, donde el individuo es vulnerable física y psicológicamente." Son las situaciones sociales las que aportan el escenario natural en las que *se encarna* y se da lectura a las manifestaciones corporales, por ello se constituye en la **unidad de trabajo básica**.

Es sumamente interesante la resolución que encuentra Goffman al problema del orden, preocupación principal de filósofos y sociólogos desde Hobbes en adelante.⁹ El orden que puede observarse a nivel de la interacción puede interpretarse como la resultante de varios sistemas. El autor, cuestiona tanto una explicación convencionalista - que todos los participantes paguen un precio bajo y obtengan un beneficio alto, cualquier convención que facilita la coordinación servirá siempre que todos la acepten - o como producto de un consensualismo - que los individuos den por sentadas normas que se consideran justas. Goffman cuestiona estas tradicionales maneras de explicar el orden desde el individuo señalando que la cooperación efectiva no implica creencia en el valor supremo de las normas ni en su legitimidad. Lo hacen por una serie de motivos entre ellos la conveniencia de seguirlos. Que exista orden no significa que éste sea deseable, ya que puede existir jerarquías y desigualdades que hacen que algunas personas paguen precios muy altos a pesar de lo cual siguen cooperando. En una manera típicamente Goffmaniana de la explicación individual pasa a los elementos estructurales, es la función del Estado quien reclama la autoridad y posee mecanismos de intervención si son necesarios. El orden comienza desde abajo, pero es asegurado desde arriba.

Solo en los encuentros cara a cara podemos *dar forma* y estructura dramática a ciertos temas (el vestido, el gesto, la postura, etc.) que solo son significativas en la vida en común. Por lo tanto las significaciones se encarnan en ceremonias a través de las cuales afirman su afiliación y sus creencias.¹⁰

Es importante citar la magnífica metáfora de Goffman sobre las relaciones entre niveles:

"estratos y estructuras que se **colapsan** en categorías más amplias que no corresponden exactamente a nada de lo que hay en el mundo estructural; una maquinaria formada por distintas estructuras que encajan en ruedas dentadas interaccionales. Son reglas de transformación de un nivel a otro, son membranas que seleccionan cómo se administrarán las diferentes distinciones socialmente relevantes."

⁹ La pregunta es porqué existe orden y no caos, anarquía o falta de cooperación. La idea subyacente es la de un cierto equilibrio entre los actores y una coordinación entre las acciones de los sujetos entre sí. Durante años este era uno de los fenómenos más importantes a explicar en teoría social, hoy podría pensar que es un supuesto y no una evidencia.

¹⁰ Existen ciertas expresiones en sí de las interacciones: la prioridad al ser servido, pasar por una puerta, sentarse, o el orden de interrupción y la formas (de simetría o asimetría, consideración o desconsideración) que dos individuos hacen entre sí nos aportan información sobre los lazos estructurales. Por lo tanto lo que encontramos es un acomplimiento laxo (192,195) entre las prácticas interaccionales y las estructuras sociales. Op.cit. pag 192-195.

En síntesis, Goffman descrea de análisis sistemáticos y profundos, sin embargo en el desarrollo de su análisis se muestra interesado permanentemente en el entrelazo de ámbitos diversos de actividad, desarrolla un especial entrecruzamiento de planos sin que cada uno de ellos pierda su autonomía.

4. ALGUNAS CONCLUSIONES

El modelo precedente ha sido presentado de manera escueta. No intenta describir detallada o exhaustivamente la obra de Ervin Goffman, ni el extenso contenido empírico de su producción. Solo he intentado mostrar lo que creo es una manera fructífera de superar un relativismo fuerte y un reduccionismo individual o social: se focaliza el nivel de la interacción e inmediatamente se precisa el amarre con otros niveles.¹¹ El modelo integra tanto procesos sub-individuales como supra-individuales, reflexiona sobre las estructuras que se interconectan y las ataduras entre niveles, que son sólidas e inseparables.

Ante la riqueza explicativa del modelo de Goffman, creemos que el modelo reduccionista pareciera excesivamente simple. Ante la complejidad del fenómeno de la acción humana, intentar explicaciones que parten solo de un nivel individual o social aparece como una visión empobrecida. Goffman presenta una manera analítica y pragmática de seleccionar el nivel de trabajo deseado y al mismo tiempo de conectarlo con otros niveles inferiores y superiores.¹² Presenta el nivel cara a cara no como un nivel producido por los individuos sino como un sistema autónomo y uno de los criterios para su defensa es que se presenta como un sistema útil para entender el orden en la sociedad.

Su recorte de la realidad es un recorte de punteo suave, de líneas tenues, de realidades múltiples que se condicionan mutuamente. El nivel elegido, el de la relación cara a cara solo está especialmente iluminado por razones metodológicas o pragmáticas. Los contornos están apenas delineados. Sus múltiples niveles no son niveles inconmensurables, aislados o intraducibles, la variedad está presente pero ésta no nos conduce a un relativismo anarquizante. La complejidad de la realidad humana no es reducible a un nivel, ni al de los individuos, ni al de la realidad social. Cualquier nivel elegido es susceptible de ser separado en sus compuestos: la sociedad en sus instituciones, en sus mecanismos de socialización o en los valores que guían la acción. Las instituciones en individuos que los componen, los individuos determinados tanto por factores biológicos como por dimensiones culturales, por razones y por emociones.

El mundo de Goffman se presenta como las paradojas visuales de Escher, los elementos se interconectan y se estructuran mutuamente. Los niveles se enuncian, se limitan con propósitos analíticos, se descubren sus leyes y propiedades y luego se intenta la construcción de puentes a estructuras más pequeñas o más grandes. Es en este sentido, que considero que constituye una propuesta superadora para analizar o focalizar problemas sociales.

¹¹ Los trabajos de Goffman no presentan una ontología correspondiente a una tesis instrumentalista, al conocimiento no lo constituyen proposiciones reales sino que tan solo son instrumentos o herramientas para realizar predicciones observacionales.

¹² "Creo - dice Goffman - que para estudiar un objeto, hay que empezar por atacarlo frontalmente y considerarlo en su nivel como un sistema en sí mismo", citado en Winkin pág.55, "A Reply to Denzin and Keller" Contemporary Sociology, vol 10 no.1

BIBLIOGRAFIA

- COLLINS, Randall (1981) *Sociology since Midcentury*. New York Academic Press.
- DURKHEIM, Emile (1897,1985) *El Suicidio*. Ediciones Akal, Madrid. España.
- GUIDDENS, Anthony (1979) *Central Problems in Social Theory*. The Macmillan Press.London.
- HAACK, Susan. (1987). *Realism*. Synthese. Reidel Publishing Company.
- GOFFMAN, Erving (1959,1989) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu Buenos Aires.
(1983) *The Interaction Order*, American sociological Review. Vol 48. 1982.
- Presidential Address.
(1991) *Los momentos y sus hombres*. Ed. Paidos. Barcelona. España.
- MANNING, Phil (1989) *Goffman's Revisions*. Phil. Social Science.
- SHATTSCHEIDER, Doris (1994) *Escher's Metaphors*. Scientific American. November 1994. Vol.271 No.5.
- TRAVERS, Andrew (1994) *Destigmatizing the Stigma of Self in Garfinkel's and Goffman's Accounts of Normal Appearance*. Philosophy of the Social Sciences. Volume 24 No. 1 March.
- WINKIN, Yves (1991) *Retrato del joven sociólogo*. En *Los momentos y sus hombres* Ed. Paidos. Barcelona. España.